

LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMENARIO ESPIRITISTA.

PRECIOS DE SUSCRICION	LA REDACCION Y ADMINISTRACION:	PUNTOS DE SUSCRICION.
Barcelona: un trimestre adelantado. 4 ptas.	Fonollar, 24 y 26	En Lérida, Administracion de
Fuera de Barcelona: un año, id. . 4 ptas.	Se publica los Jueves	El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.º-
Extranjero y Ultramar: un año, id. 8 ptas.		Madrid: Almagro, 8 entr. derecha
		-Alicante: S. Francisco, 28, duq.º

SUMARIO.

Réplica filosófica sobre las conferencias científico-religiosas del Rdo. P. D. Eduardo Llanas. XIII.—La primera educacion.—Pensamientos.—Anuncio.

RÉPLICA FILOSÓFICA

SOBRE LAS CONFERENCIAS CIENTÍFICO-RELIGIOSAS DEL RDO. P. D. EDUARDO LLANAS.

XIII.

Continuando la interesante lectura de los brillantes discursos del Padre Llanas, hemos leído atentamente el prólogo y la primera conferencia del tomo tercero, la cual tiene por tema dejar demostrada, *la situacion del hombre en medio de la creacion viviente, definida por el dogma y confirmada por la ciencia.*

Estamos en un todo conformes con la razonable refutacion que le hace á la escuela trasformista; pero no nos sucede lo mismo con sus consideraciones religiosas, y dejando al sábio nos fijaremos en el sacerdote, el cual dice en el prólogo página 4.

«No dirán que evito mañosamente la discusion, para evitar la vergüenza de ver á la fé derrotada por la ciencia moderna, segun algun periódico ha tenido á bien consignar en sus columnas. He dicho en el púlpito, y he procurado demostrarlo, que la fé nada tiene que temer de la verdadera ciencia, y ahora lo repito por escrito, y me comprometo á sostenerlo contra los que dicen que solo en el púlpito es semejante tésis sostenible. Creo que esa tésis puede defenderse en el libro, en el folleto, en el periódico y en el ateneo: elijase el terreno que se crea mas ventajoso, que á él descenderé, no en calidad de sábio, que no soy tan fátuo que por tal me tenga, ni aun hoy que tantos se tienen por sábios; sino en calidad de sacerdote católico que conoce la fé y no está malquistado con la ciencia.

»De arrogante podrá ser calificada la actitud en que me presento: esto no importa al caso, pues ni hablé en público, ni ahora he tomado la pluma, para ser tenido en este ó en aquel concepto; sino para contribuir con mis escasísimos recursos á la defensa y propagacion de la fé católica, sin la cual ni mis prójimos ni yo podemos salvarnos. Nada tiene que ver con mi persona, el que se diga, que las doctrinas católicas que defienden contra los ataques de algunos sábios contemporáneos, no deben ser aceptadas por los hombres verdaderamente ilustrados; pero tiene, y muy mucho, que ver con la fé que profesamos la mayoría de los españoles; y por esto, y no por ningun otro motivo, yo que, antes que hombre de ciencia, soy hombre de fé, me creo en el deber de sostener, en todos los terrenos que me sean asequibles, las prerogativas de esa fé, sin la cual no espero alcanzar mis destinos eternos.»

¿Y es posible Padre Llanas que diga V. que la fé nada tiene que temer de la verdadera ciencia? afirmando como afirma que sin la fé católica ni sus prójimos ni V. pueden salvarse, asegurando por último, que sin esa fé no puede V. alcanzar los destinos eternos?

¿Quiere V. nada mas anticientífico que decir: fuera de la fé católica no hay salvacion?.....

¿Qué es una religion de la tierra ante la omnipotencia de Dios?

¡Cuán bien dice Allan Kardec en su libro *¿Qué es el espiritismo?* en su diálogo tercero con un sacerdote!

«Vamos á la cuestion de utilidad. Dice V. que el Espiritismo nada nuevo nos enseña; esto es un error; pues enseña, por el contrario, mucho á los que no se detienen en la superficie. Aunque no hubiese hecho mas que sustituir la máxima: *Fuera de la caridad no hay salvacion posible*, que une á los hombres, á la de: *Fuera de la Iglesia no hay salvacion posible*, que los separa, hubiese señalado una nueva era de la humanidad.

»Veamos ahora su influencia moral. Admitamos que absolutamente nada nuevo enseña sobre este particular, ¿cuál es el mayor enemigo de la religion? El materialismo; porque el materialismo nada cree, y el Espiritismo es la negacion del materialismo, que no tiene ya razon de ser. No ya por el razonamiento, no por la fé ciega se dice al materialista que todo no acaba con el cuerpo, sino por los hechos; se le demuestra, se le hace tocar con el dedo y ver con el ojo. ¿Es acaso pequeño este servicio que hace á la humanidad y á la religion? Pero no es esto todo; la certeza de la vida futura, el cuadro viviente de los que en ella nos han precedido, demuestran la necesidad del bien y las consecuencias inevitables del mal. Hé aquí porque, sin ser una religion, conduce esencialmente á las ideas religiosas, desarrollándolas en los que no las tienen y fortificándolas en aquellos en quienes son vacilantes. La religion encuentra pues en él un apoyo, no para esas personas míopes de inteligencia que ven toda la religion en la doctrina del fuego eterno, en la letra mas que en el espíritu; sino para los que la contemplan con arreglo á la grandeza y magestad de Dios.

»En una palabra, el Espiritismo dilata y eleva las ideas; combate los abusos engendrados por el egoismo, la codicia y la ambicion; ¿quién se atreverá á defenderlos y á declararse campeón suyo? Si no es indispensable para la salvacion, la facilita fortificándonos en el camino del bien. ¿Cuál será, por otra parte, el hombre sensato que se atreva á sentar que la falta de ortodoxia es mas reprobable á los ojos de Dios que el ateismo y el materialismo? Propongo claramente las siguientes preguntas á todos los que combaten al Espiritismo bajo el aspecto de sus consecuencias religiosas:

»1.^a Entre el que nada cree, ó el que creyendo en las verdades generales, no admite ciertas partes del dogma, ¿quién tendrá la peor parte en la vida futura?

»2.^a ¿El protestante y el sismático están confundidos en la misma reprobacion que el ateo y el materialista?

»3.^a El que no es ortodoxo en el rigor de la palabra, pero que hace todo el bien que puede, que es bueno é indulgente para con su prójimo y leal en sus relaciones sociales, ¿está menos seguro de la salvacion que el que creyendo en todo es duro, egoista y falto de caridad?

»4.^a ¿Qué es preferible á los ojos de Dios, la práctica de las virtudes cristianas sin la de los deberes de la ortodoxia, ó la práctica de esos últimos sin la de la moral?»

¡Cuán dignas de estudio son estas preguntas Padre Llanas! porque encierran la solucion de grandes problemas, demostrando que para salvarse el hombre no es necesario que sea adepto de esta, ó de aquella religion: le basta amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á sí mismo.

Dice el Padre Llanas en la página 6.

«Si hay quien sostiene que carecen de valor científico, y que por lo mismo, no pueden inclinar los ánimos hácia el lado de la fé, justo es que yo trate de mantenerlas, en obsequio de los que en su virtud abandonaron antiguas preocupaciones contra la doctrina revelada, y á quienes se procura entretener fuera de los dominios de la ortodoxia católica. Este interés de tantos hombres, redimidos con la sangre de Jesucristo, y extraviados por funestas lecturas, es el que me empeña en el estudio é investigacion de las cuestiones en mis Conferencias ventiladas, y por el mismo, descenderé á la arena de la discusion si á ello se me provoca. Ni mi honor, ni mi conciencia, ni mi fé me permiten abandonar á los que han empezado á seguir mis pasos, procedentes del campo de la incredulidad, y que, á Dios gracias, no son tan pocos como algunos quisieran. Los mismos motivos que tuve para llamarlos á las tiendas de la fé, en nombre de la verdad, serán los que me impedirán ver con indiferencia el empeño de persuadirles que á ellas vienen engañados ó seducidos. Vale demasiado la eternidad para no procurar que sea dichosa para todos los hermanos.»

Es verdad Padre Llanas, tiene V. muchísima razon; vale demasiado la eternidad y debemos procurar que sea dichosa para todos los hombres. Por esto escribimos, por esto seguimos con ávida mirada las líneas trazadas por V.; por esto estudiamos en ellas,

para ver si en sus conceptos encontramos algo superior á las ideas espíritas-racionalistas; pero nos hemos convencido, despues de nuestra lectura, que los hombres por grandes que sean se empequeñecen dentro del dogmatismo de las religiones, porque todo en ellas es pequeño, pequeñísimo; y V. lo prueba cuando hablando de la aparicion del hombre esclama en la página 48.

«Faltaba la presencia del hombre, para que adquiriera finalidad la creacion. Y por esto, cuando el padre futuro del humano linaje, recién llegado al goce de la vida, vió por vez primera á todos los seres que le rodeaban; y con su intuicion, no perturbada aun por los rumores de la materia, conoció que, como el mismo, debian su existencia á un Sér Supremo; y por el primer impulso de su corazon, que fué un impulso de gratitud, les conjuró á que se prosternaran para manifestar á Dios su amor, su fidelidad y su obediencia; y no siendo comprendido por nadie, le adoró sumiso, reverente y amoroso en representacion propia y de todas las criaturas; entónces, Señores, y no ántes, consiguió Dios el objeto de la creacion, el fin de sus temporales operaciones, aspirando en recompensa de ellas el delicioso perfume que desde la tierra subió al cielo, envuelto en la primera plegaria del hombre. El hombre lo debia todo á Dios, que era su creador; pero Dios debía esperar toda su gloria accidental del hombre.»

Dice el Padre Llanas que hay quien sostiene que sus conferencias carecen de valor científico; y en nuestra humildísima opinion creemos que lo que les falta es valor religioso, porque la escuela que defiende el distinguido orador no le permite elevar su pensamiento, y tiene que olvidarse que es sabio, y acordarse únicamente que es teólogo.

Solo las religiones positivas son capaces de decir que Dios con la aparicion del hombre consiguió el objeto de la creacion, el fin de sus temporales operaciones. ¡Cómo si Dios pudiera crear temporalmente!..... y luego..... reposar, porque tras de un trabajo temporero, el descanso es inmediato.

¡Cuánto absurdo! ¡Si en Dios está el gérmen de la vida! ¡Si en Dios está el motor de todas las fuerzas centrípetas y centrífugas que operan en la Creacion! ¡Cómo han de ser sus operaciones temporales, si su accion continúa, si su trabajo incesante es lo que sostiene las leyes universales?

¡Si Dios está en la naturaleza! ¡Si su aliento es el alma de los mundos! ¡Si todo está impregnado de su divina esencia! ¡Si vivimos en él! ¡Si la vida infinita es la demostracion de su existencia! ¿Cómo pudo nunca estar sujeto á tareas temporales?... Y como corolario de ese Dios, dice despues el Padre Llanas que *El hombre lo debia todo á Dios, que era su creador; pero Dios debía esperar toda su gloria accidental del hombre.*

¡Dios esperar toda su gloria casual del hombre! porque lo accidental es lo casual: así lo espresa el diccionario.

¡Dios Eterno! ¡inmutable! siendo el todo de la vida, ¿debía esperar su gloria accidental de una humanidad tan imperfecta, que segun la Biblia pecó desde el momento de sentir? Si ese es el Dios de la teología estamos mucho mas conformes con el Dios de los racionalistas. La misma razon natural nos dice, que el hombre lo debe esperar todo de Dios, puesto que Dios le da el tiempo indefinido para progresar; pero Dios, nada tiene que esperar del hombre, puesto que nada puede desear.

Si él es la plenitud de la vida, si él es el todo, nada puede esperar, porque si algo esperara, debía faltar algo al complemento de su grandeza, y entonces no seria Dios.

La Creacion nos dice que Dios existe, pero debe ser infinito en perfecciones, irradiando en la naturaleza; sin glorias *accidentales ó casuales*. Para Dios no puede haber glorias, porque Dios tiene la GLORIA en sí mismo.

¡Si él es la sabiduría! ¡Si él es la justicia! ¡Si él es la omnipotencia! ¡Si él es la verdad! ¡Si él es la luz! esa luz que brilla eternamente!..... ¿qué pueden ser para él las tinieblas de las humanidades? pero sigamos escuchando al Padre Llanas en la página 29 hablando de la perfectibilidad del hombre.

«Que esa perfectibilidad, hoy por nadie sinceramente negada, sea un hecho positivo, es fácil y hasta ocioso el demostrarlo; pero que sea un atributo esencial al hombre y privativa de su especie, debe demostrarse, Señores, porque es indicio evidente de la superioridad natural del hombre sobre todas las agrupaciones vivientes. Es cierto, aunque parezca paradójico, que el hombre es el único animal perfectible, por la sencilla razon de que es relativamente el mas imperfecto, el solo imperfecto de los animales, y tambien puede decirse, que es imperfecto naturalmente porque naturalmente es perfectible. «Pero el animal mas ínfimo, observa Mangin, el gusano, la hormiga, es perfecto en su género, puesto que alcanza su total desenvolvimiento. Por esto los brutos no son perfectibles, y no lo son por la razon sencilla de que no tienen necesidad de perfeccionarse;

son lo que han de ser, ni mas ni menos; nada tienen que adquirir ni que perder; solo tienen que conservarse como individuos y como especies. El hombre empero jamás es perfecto ni en cuanto á lo moral, ni en cuanto á lo físico, ni en cuanto á lo intelectual. Los mas hermosos, los mejor conformados, los mas inteligentes, los mas morales, tienen siempre algun defecto, y en la mayor parte el número de defectos supera al de las cualidades. Esto, prosigue, no indica que el hombre sea inferior á los animales: les es superior porque posee mas órganos, mas facultades, porque sus fuerzas, sus recursos, léjos de estar fatalmente limitados, son susceptibles de crecer y multiplicarse indefinidamente.»

Muy conformes estamos con el Padre Llanas y con el sábio Mangin en considerar al hombre perfectible, y vemos que verdaderamente, el espiritismo es lo que le dá tiempo suficiente al espíritu para perfeccionarse, puesto que le dá sucesivas existencias; porque, ¿qué es una encarnacion para el progreso del alma? Méenos que un soplo, menos que un segundo en la eternidad; y como Dios no puede contradecirse, si el hombre es *imperfecto naturalmente, porque naturalmente es perfectible*, le ha de dar tiempo para perfeccionarse, por eso es tan justo el dogma de la reencarnacion. Escuchemos, á Allan Kardec en su *Libro de los Espíritus* capítulo IV, párrafo 171:

«¿En qué se funda el dogma de la reencarnacion?—«En la justicia de Dios y en la revelacion: porque, como lo repetimos siempre, un buen padre deja siempre á sus hijos una puerta abierta al arrepentimiento. ¿No te dice la razon que seria injusto privar irremisiblemente de la dicha eterna á todos aquellos cuyo mejoramiento no ha estado en su mano? ¿Por ventura todos los hombres no son hijos de Dios? Solo entre los hombres egoistas impera la iniquidad, el ódio implacable y las penas irremisibles.

»Todos los espíritus tienden á la perfeccion, y Dios les proporciona medios de conseguirla por las pruebas de la vida corporal; pero en su justicia les permite que cumplan en nuevas existencias *lo que no pudieron hacer ó terminar en la prueba anterior*.

»No estaria conforme ni con la equidad, ni con la bondad de Dios el castigar eternamente á los que han podido encontrar obstáculos ajenos de su voluntad, y en el mismo medio en que viven, que retarden su perfeccionamiento. Si la suerte del hombre quedase irrevocablemente decidida despues de la muerte, Dios no habria pesado las acciones de todos con la misma balanza, ni los habria tratado con imparcialidad.

»La doctrina de la reencarnacion, que admite muchas existencias sucesivas, es la única conforme con la idea que nos formamos de la justicia de Dios, respecto de los hombres que ocupaban una condicion moral inferior, la única que puede explicarnos el porvenir y basar nuestras esperanzas, puesto que nos proporciona medios de enmendar nuestras faltas por nuevas pruebas. La razon así lo indica y así nos lo enseñan los espíritus.

»El hombre que tiene conciencia de su inferioridad halla en la doctrina de la reencarnacion una consoladora esperanza. Si cree en la justicia de Dios, no puede esperar que será eternamente igual á los que han obrado mejor que él. La idea de que su inferioridad no le deshereda para siempre del bien supremo, y de que podrá lograrlo con nuevos esfuerzos, le sostiene, alentando su ánimo. ¿Quién es el que, al terminar su vida no se conduele de haber adquirido demasiado tarde la experiencia de que no puede aprovecharse? Pues esta experiencia tardía no se pierde, y será empleada con provecho en una nueva vida.

»Es evidente que, si no existe la reencarnacion, solo tenemos una existencia corporal, y si nuestra actual existencia corporal es la única, el alma de cada hombre debe ser creada al nacer, á menos que no se admita su anterioridad, en cuyo caso preguntaremos lo que era el alma antes del nacimiento, y si el estado en que se encontraba no constituia una existencia bajo una forma cualquiera. No cabe término medio: ó el alma existia, ó no existia antes que el cuerpo. Si existia, ¿cuál era su situacion? ¿Tenia ó no conciencia de sí misma? Si no la tenia, á corta diferencia es como sino existiese, y si tenia individualidad, era progresiva ó estacionaria. En uno y otro caso, ¿en qué grado se encontraba al ingresar en el cuerpo? Admitiendo, con la creencia vulgar, que el alma nace con el cuerpo ó lo que dá lo mismo, que anteriormente á su encarnacion no tiene más que facultades negativas, sentamos los siguientes problemas:

»1. ¿Por qué el alma manifiesta aptitudes tan diversas independientes de las ideas proporcionadas por la educacion?

»2. ¿De dónde proviene la aptitud extranormal de ciertos niños de tierna edad para tal arte ó ciencia mientras otros no pasan de ser incapaces ó medianías durante toda la vida?

»3. ¿De dónde proceden las ideas innatas ó intuitivas de unos, de las cuales carecen otros?

»4. ¿De dónde se originan en ciertos niños esos instintos precoces de vicios ó virtudes, esos innatos sentimientos de dignidad ó de bajeza que contrastan con la sociedad en que han nacido?

»5. ¿Por qué, haciendo abstracción de la educación, están mas adelantados unos hombres que otros?

»6. ¿Por qué hay salvajes y hombres civilizados? Si quitándole del pecho, cogéis un niño hotentote, y lo educáis en uno de nuestros colegios de más fama, ¿hareis nunca de él un Laplace ó un Newton?

»¿Qué filosofía ó teología, preguntamos, puede resolver tales problemas? No cabe vacilación: ó las almas al nacer son iguales ó desiguales. Si lo primero, ¿por qué esas aptitudes tan diversas? Se dirá que depende del organismo? pues entonces esa es la doctrina más monstruosa é inmoral. El hombre por consiguiente, no es más que una máquina juguete de la materia; no es responsable de sus actos, y todo puede atribuirlo á sus imperfecciones físicas. Si son desiguales, es porque desiguales las creó Dios, y entonces, ¿por qué conceder á unas esa superioridad innata? ¿Está conforme semejante parcialidad con su justicia y con el amor que igualmente profesa á sus criaturas?

»Admitase, por el contrario, una sucesión de anteriores existencias progresivas, y todo queda explicado. Los hombres nacen con la intuición de lo que ya han aprendido, y están más ó menos adelantados según el número de existencias que han recorrido, según que estén más ó menos lejanos del punto de partida, absolutamente lo mismo que en una reunión de individuos de distintas edades, tienen cada uno un desarrollo proporcionado al número de años que haya vivido, viniendo á ser para la vida del alma las existencias sucesivas, lo que los años para la vida del cuerpo. Reunid en un día mil individuos desde uno hasta ochenta años: suponed que un velo cubre todos los días anteriores, y que en vuestra ignorancia los creéis á todos nacidos en un mismo día. Naturalmente os preguntareis por que los unos son pequeños y los otros son grandes, viejos los unos y jóvenes los otros, é ignorantes estos y aquellos instruidos; pero, si se descorre el velo que os oculta el pasado, si comprendéis que todos han vivido más ó menos tiempo, todo quedará explicado. Dios en su justicia no ha podido crear almas más ó menos perfectas; pero dada la pluralidad de existencias, la desigualdad que notamos nada contraria es á la más rigurosa equidad. Depende todo de que solo vemos el presente, sin fijarnos en el pasado. ¿Se basa este raciocinio en un sistema, en una suposición gratuita? Nó; partimos de un hecho patente, incontestable, cual es la desigualdad de aptitudes y del desarrollo moral é intelectual, y vemos que semejante hecho es inexplicable por todas las teorías aceptadas, al paso que la explicación es sencilla, natural y lógica, acudiendo á otra teoría. ¿Es racional preferir la que no lo explica á la que lo explica?

»Respecto de la sexta pregunta, se dirá que el hotentote es de raza inferior; pero entonces preguntamos si el hotentote es ó no hombre. Si lo es, ¿por qué Dios lo ha desheredado á él y á toda su raza de los privilegios concedidos á la raza caucásica? Si no lo es, ¿á qué procurar hacerlo cristiano? La doctrina espiritista es más expansiva que todo eso, puesto que para ella no hay varias especies de hombres, sino que el espíritu de estos está mas ó menos atrasado, siendo susceptible de progresar. ¿No está esto mas conforme con la justicia de Dios?

»Acabamos de estudiar el alma en su presente y en su pasado. Si la consideramos respecto de su porvenir, encontramos las mismas dificultades.

»1. Si únicamente nuestra existencia actual es la que ha de decidir nuestra suerte futura, ¿cuál es en la otra vida la posición respectiva del salvaje y del hombre civilizado? ¿Están al mismo nivel, ó desnivelados en la suma de felicidad eterna?

»2. El hombre que ha trabajado toda la vida para mejorarse, ¿ocupa el mismo rango que aquel que se ha quedado detrás, no por culpa suya, sino porque no ha tenido tiempo ni posibilidad para mejorarse?

»3. El hombre que obra mal, porque no ha podido instruirse, ¿es responsable de un estado de cosas ajeno á su voluntad?

»4. Se trabaja por instruir, moralizar y civilizar á los hombres; pero por uno que llegue á ilustrarse, mueren diariamente millares antes de que la luz haya penetrado en ellos. ¿Cuál es su suerte? ¿Son tratados como réprobos? En caso contrario, ¿qué han hecho para merecer el mismo rango que los otros?

»5. ¿Cuál es la suerte de los niños que mueren en edad temprana antes de haber hecho mal ni bien? Si moran entre los elegidos, ¿por qué esta gracia sin haber hecho nada para merecerla? ¿Por qué privilegio se les libra de las tribulaciones de la vida?

»¿Qué doctrina hay que pueda resolver estas cuestiones? Admitid las existencias con-

secutivas, y todo se explica conforme con la justicia de Dios. Lo que no ha podido hacerse en una existencia, se hace en otra. y así es como nadie se substrahe á la ley del progreso, como cada cual será recompensado segun su mérito *real*, y como nadie queda excluido de la felicidad suprema, á la que puede aspirar cuales quiera que sean los obstáculos que en su camino haya encontrado.»

Indudablemente, si el hombre es perfectible, tiene que vivir indefinidamente haciendo uso de su libre albedrio; pues de otro modo le es imposible perfeccionarse; sólo el continuo trabajo le hará progresar, solo la pluralidad de existencias puede regenerar y engrandecer al espíritu; por esto el espiritismo es el racionalismo, es indudablemente la verdad!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

LA PRIMERA EDUCACION.

Que á la mujer compete la primera educacion de sus hijos, y que ésta influye considerablemente en su porvenir, son verdades que nadie cuestiona ya. Para desempeñar con éxito esta noble mision que Dios y la sociedad nos han confiado, no son absolutamente necesarios un talento notable y una educacion brillante.

Un juicio claro, un corazon amante y justo, cualidades innatas en la mujer, ó que una madre prudente puede desarrollar á su tiempo, son garantías suficientes. La semilla que depositamos en el corazon de nuestros hijos, nunca es estéril; ella fermenta y se arraiga, y las pasiones de la ardiente juventud no alcanzan á secar sus raíces eternas.

Cuando se lee la historia de un hombre célebre, en esas crisis del alma en que la humanidad comprende que cuenta un santo ó un perverso más, en el triunfo ó en la caida está escrita casi siempre la apoteosis ó la condenacion de una madre. San Agustin, convertido por las lágrimas de Santa Mónica, y Neron, que apenas superaba en maldad á su madre, y de cuya memoria no han bastado tantos siglos para borrar el horror que inspira, son dos ejemplos notables de esta verdad. Por eso hoy, que todo se investiga, materializando esta idea, algunos sábios han dicho que los hijos heredan la configuracion del cerebro de sus madres.

¡Fé y constancia! Para civilizar el mundo no necesitamos nosotras abandonar los útiles quehaceres del hogar doméstico. Las inglesas, mujeres laboriosas é instruidas, enseñan á sus hijos la historia sagrada. ¿Por qué nosotras, cuyas familias han respetado íntegra la ley de Jesucristo, no leemos el Evangelio, fuente de toda verdad? ¿Por qué no le enseñamos á nuestros hijos? En vez de eso vemos entregarles y escribir á propósito para su infancia libros en que se pinta con más vivos colores el vicio que la virtud; es verdad que se les aconseja á huir de él, pero una idea nueva en la cabeza de un niño erece y le atormenta si es terrible. Cuanto más le haya impresionado esa idea, más la recordará, é insensiblemente se irá acostumbrando á ella; y ¡ay de él si llega á familiarizarse con el vicio! Así el mal que temíamos le adelantamos con estas imprudentes lecciones.

Admirables son el talento y buen gusto de los antiguos, cuando colocaban en las habitaciones de sus esposas, estando ellas en cinta, cuadros de suma belleza, para que, conmovido el ánimo ante su vista transmitiese al cuerpo sensaciones suaves, y la criatura, alentada bajo éstas impresiones, naciese hermosa. Imitemos moralmente este ejemplo.

¡Fé y constancia! Y aunque el éxito sea tardío, no nos desalentemos nunca, sino más bien sigamos las huellas de un varon justo, que viviendo en un pueblo á cuyas inmediaciones habia un gran pantano que ocasionaba muchas enfermedades, compró aquel terreno y gastó la mayor parte de su vida en desecarle y hacerle productivo.

Ya muy anciano, como no pudiese plantar con su mano los árboles que él queria floreciesen allí, llamó algunos trabajadores y presenciaba sus faenas con la frente

inclinada hácia aquel suelo que luego debía servirle de sepultura. Viendo su afán aquellas pobres gentes, reían y se burlaban de él creyéndole maniático. ¡Nadie se conmueve ante una acción que no comprende! El buen anciano sonreía tranquilamente, y gratas visiones se revelaban á su imaginación. Veía al pasajero reposando bajo aquellos árboles cuya fruta apagaba su sed; robustos y hermosos niños retozaban sobre el césped ó guardaban el ganado mientras sus padres, en otro tiempo pobres y tercianarios, cantaban alegremente segando la ya madura mies.

¡Paz al justo! Que su alma en alas de la caridad, se haya elevado al seno de Dios.

¡Felices también nosotras sí, después de muertas, una lágrima de agradecimiento, un tierno recuerdo de nuestros hijos honra nuestra memoria!

EMILIA MIJARES DE REAL.

(Del Ateneo Tarraconense de la clase obrera.)

PENSAMIENTOS.

El temor de Dios es el principio de toda sabiduría.

Teme á Dios, y guarda sus mandamientos, que en eso está todo el sér del hombre.

No digas *he pecado y ningún mal me sobrevino de ello*; porque Dios tarda en hacer justicia.

Amarás al Señor tu Dios de corazón, con toda tu alma y con todas las fuerzas de tu espíritu.

Buscad ante todo el reino de Dios y su justicia y las demás cosas os serán dadas con aumento.

Ama á tu prójimo como á tí mismo.

Trata á los otros, como desearas ser tratado.

No hagas á otro lo que no quieras que á ti se te haga.

Si alguno dijere *yo amo á Dios*, y aborreciere á su hermano, este tal es un mentiroso.

El que teniendo bienes de este mundo viere á su hermano en la necesidad y cerrare para con él sus entrañas, ¿cómo estará en este la caridad de Dios?

Mi primer precepto es, que os améis unos á otros como yo os he amado.

No juzguéis y no seréis juzgados.

Cualquiera que hiere con la espada, perecerá por ella.

Dad á un hombre un vaso de agua por amor á Dios, y no quedaréis sin recompensa; pero que vuestra mano izquierda ignore lo que dá la derecha.

Cualquiera que se enfada con su hermano, merece castigo.

Si vuestro hermano os ha ofendido, perdonadle, no solo siete veces, sino setenta y siete.

No repareis la paja en el ojo de vuestro vecino, cuando tenéis una viga en el vuestro.

Si oís murmurar de otro, no lo conteis á nadie.

La lengua del murmurador es como la serpiente, que muerde á la callada y deja la ponzoña en la herida.

No rehuseis el consuelo al que llora, ni dejéis de visitar á los afligidos.

El que tiene piedad del pobre, presta al Señor á réditos.

Dá con rostro afable, y no echés en cara lo que hayas dado.

Es preferible ser convidado á unas pobres legumbres con amor, que á un opíparo convite con desagrado.

No digais á un amigo necesitado que venga mañana y le dareis; si os es posible, dadle hoy.

Honra á tu padre y á tu madre, para que seas feliz sobre la tierra.

Consuela á tus padres en su vejez, y no los contristes durante su vida.

La caridad que hubieses usado con tus padres, no se echará en olvido delante de Dios.

Escuchad los consejos y las advertencias de vuestros padres; honradlos con vuestras acciones, con vuestras palabras y con toda clase de paciencia.

Las heridas que hace el que ama, valen más que los besos engañosos del que aborrece.

OBRAS ÚTILES.

- El Libro de los Espíritus* (parte filosófica), por Allan-Kardec. UNA peseta.
El Libro de los Mediums (parte experimental), por Allan-Kardec. UNA peseta.
El Evangelio segun el Espiritismo (parte moral), por Allan-Kardec. UNA peseta.
 Estas tres obras juntas encuadernadas á la holandesa CUATRO pesetas.
El Cielo y el Infierno ó la justicia divina segun el espiritismo, por Allan-Kardec. UNA peseta.
El Génesis, los milagros y las predicciones segun el espiritismo, por Allan-Kardec. UNA peseta.
Obras póstumas por Allan-Kardec. UNA peseta.
Qué es el Espiritismo?, por Allan-Kardec. 50 cénts.
El Espiritismo en su mas simple expresion, por Allan-Kardec, 5 cénts. el ejemplar.
Resúmen de la filosofía espiritista, por Allan-Kardec. 5 cénts. ejemplar.
Resúmen de la ley de los fenómenos espiritistas, por Allan-Kardec. 5 cénts.
Caractéres de la revelacion espiritista, por Allan-Kardec, 25 cénts.

OBRAS DE CAMILO FLAMMARION.

- | | |
|---------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Pluralidad de mundos. 4 pesetas. | La atmósfera, dos tomos. 10 pesetas.
 Maravillas celestes. 4 id.
 Tierras del cielo. 7 id.
 Últimos dias de un filósofo. 3 id.
 Astronomía popular. 4 id. |
| Mundos imaginarios. 3'50 pesetas. | |
| Dios en la naturaleza. 3'50 id. | |
| Contemplaciones científicas. 3'50 id. | |
| Historia del cielo. 5 id. | |
| Lúmen. 3'50 id. | |
- Leila ó Pruebas de un Espíritu.*—Novela en 2 tomos, por D.^a Matilde Alonzo Gainza. 3'50 pesetas.
Celeste.—Novela fantástica, por Enrique Losada. 2'25 pesetas.
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, por D.^a Amalia Domingo y Soler. 2'50 pesetas.
Armonía Universal.—Dictados de ultra-tumba, por Navarro Murillo. 1'50 pesetas.
Moral y filosofía espiritista.—Artículos y poesías de José Arrufat y Herrero. 1 peseta.
Cuadro sinóptico sobre el problema de la unidad religiosa. 2'50 pesetas.
El Espiritismo en la Biblia, por Enrique Steki, 50 céntimos.
Pequeño catecismo espiritista, ó instruccion elemental de la enseñanza dada por los espíritus sobre las cosas de ultra-tumba, por Rabin. 50 céntimos.
Instruccion práctica sobre el magnetismo animal, por M. Deleuze 2'50 pesetas.
Guía práctica del medium curandero, 1 peseta.
Controversias religiosas, filosóficas y científicas, sostenidas en defensa del Espiritismo, por Manuel Gonzalez 2 pesetas.
Manual del magnetizador práctico, por Regazzoni. 25 céntimos.
Dios y el Hombre, comunicaciones obtenidas y publicadas por la Sociedad espiritista de Tarrasa. 75 céntimos.
La Simonia, 25 céntimos.
Luz y Verdad del Espiritismo, por Jotino y Ademar. 40 céntimos.
Devocionario del espiritista cristiano, 50 cs. y encuadernado á la holandesa: 1 pta.
El hombre tiene alma, 15 céntimos.
El Porvenir del alma, por Lavater. 15 céntimos.
Moral social, 10 céntimos.
La verdad en el Vaticano.—Discurso pronunciado por el obispo Strenberg. 5 cts.
Dios, por D. José Zorrilla. 5 céntimos.
Vista para los ciegos ó resúmen de un Concilio. 5 céntimos.
Coleccion de oraciones espiritistas, por Allan-Kardec. 1 peseta.
Lazos invisibles.—Novelas fantásticas, por Enrique Manera. 2 pesetas.
Instruccion práctica para la organizacion de los grupos espiritistas, 25 céntimos.
Despues de la muerte, por Figuiet. 3'50 pesetas.
Ventajas del Espiritismo. 5 céntimos.
La Luz del Porvenir.—Año I.—4 pesetas.
- Los pedidos á Juan Torrents, Fonollar, 24 y 26. BARCELONA**